



HIPERTENSIÓN ARTERIAL

En este número

LA HIPERTENSIÓN,
¿ENFERMEDAD O
SÍNTOMA?

RELACIÓN ENTRE EL
CORAZÓN Y EL
SISTEMA NERVIOSO

INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS



La hipertensión, ¿enfermedad o síntoma?

La hipertensión arterial es una condición médica caracterizada por un incremento de las cifras de presión arterial por encima de 140/90 mmHg y considerada una de los problemas de salud pública en países desarrollados afectando a cerca de mil millones de personas a nivel mundial. Para el registro y diagnóstico de una hipertensión arterial, se tiene por costumbre hacer lectura de las cifras tensionales en dos visitas médicas o más. Se dice de aquellos individuos con una tensión arterial entre 130/80 y 139/89 que tienen un riesgo duplicado de desarrollar hipertensión arterial que los individuos con valores menores.

La hipertensión arterial produce cambios vasculares que anteceden en el tiempo a la elevación de la presión, producen lesiones orgánicas específicas y pueden ser letales si no se tratan a tiempo.

En el 90% de los casos la causa es desconocida por lo cual se le ha denominado "hipertensión arterial esencial", con una fuerte influencia hereditaria. ¿Pero es la hipertensión realmente una enfermedad o más bien un síntoma?

Para entender las causas de una presión arterial alta, hay que mirar directamente la relación entre el corazón y el sistema nervioso (cerebro y médula espinal).

**Casi 14 millones
de personas en
España, o sea más
del 40% de la
población, padece
de hipertensión
arterial.**

**88,3% de los
hipertensos se
medican pero sólo
30% de ellos
tienen la presión
controlada.**

RELACIÓN ENTRE EL CORAZÓN Y EL SISTEMA NERVIOSO

El músculo cardíaco es miogénico. Esto quiere decir que, a diferencia del músculo esquelético, que necesita de un estímulo consciente o reflejo, el músculo cardíaco se excita a sí mismo. Las contracciones rítmicas se producen espontáneamente, así como su frecuencia puede ser afectada por las influencias nerviosas u hormonales, como el ejercicio físico o la percepción de un peligro. La estimulación del corazón está coordinada por el sistema nervioso autónomo, tanto por parte del sistema nervioso simpático (aumentando el ritmo y fuerza de contracción) como del parasimpático (reduce el ritmo y fuerza cardíacos).

El sistema nervioso autónomo, (o sistema nervioso vegetativo), diferencia del sistema nervioso somático, recibe la información de las vísceras y del medio interno, para actuar sobre sus músculos, glándulas y vasos sanguíneos. El sistema nervioso autónomo es involuntario activándose principalmente por centros nerviosos situados en la médula espinal, tallo cerebral e hipotálamo. Es decir que el corazón recibe su información de centros nerviosos del tallo cerebral - porción de la médula espinal situada al nivel de la primera cervical. Cuando esta información llega sin interferencia hasta al corazón, éste puede funcionar al máximo de su potencial enviando sangre oxigenada a todas las partes del cuerpo. Cuando el flujo de impulsos nerviosos está intacto, el corazón puede adaptarse fácilmente a cambios posibles de presión arterial. Por ejemplo, una persona bajo mucho estrés, o practicando deporte, necesita más oxígeno en los músculos. Una persona expuesta durante mucho tiempo a temperaturas frías no necesita tanta sangre ya que el metabolismo se ralentiza. El corazón tiene que adaptar su ritmo o su fuerza de contracción en acuerdo con las necesidades del momento. Sin interferencia al nivel del sistema nervioso, el corazón puede descifrar los cambios y no notamos ni subida ni bajada de la presión arterial.

Por otra parte, si ocurre una subluxación o interferencia nerviosa (sobre todo al nivel de C1), es decir si el tallo cerebral es presionado, la empezará a funcionar mal. Expuestos a factores exteriores como cambios de temperatura, emociones (miedo, cólera, ansiedad...), o internos como cambios químicos (potasio, sodio, epinephrine), el corazón no puede adaptarse y la presión arterial sube. Así la causa real de la hipertensión no es sólo la herencia sino un problema de funcionamiento del sistema nervioso.

La Hipertensión no es la enfermedad sino más bien el síntoma. Cuando el corazón no puede funcionar correctamente, nos manda un aviso. Porque no duele (no está inervado por nervios somáticos que transmiten el dolor), pues manda otro tipo de síntoma.

HIPERTENSIÓN Y QUIROPRÁCTICA

Tomando pastillas para regularizar la presión arterial equivale a tapan el problema real. Resulta mucho más eficaz y barato quitar la interferencia, así vamos directamente a la raíz del problema.

El doctor en Quiropráctica detecta la interferencia nerviosa y la corrige permitiendo al cuerpo de curarse solo - de dentro hacia fuera.



En un estudio centrado en investigar los efectos causados por las subluxaciones vertebrales se descubrió que una presión de sólo 10 mm HG (el peso de una moneda de 25 pesetas) sobre el nervio produce un bloqueo significativo, haciendo que los impulsos nerviosos se vean reducidos en un 60% en tan sólo 30 minutos.

Fuentes: Susceptibility of Spinal Nerves to Compression Block. NINCDS Monograph 15, DHEW publicaciones (NIH) 76-998, 1975, páginas 155-161.

LAS SUBLUXACIONES AFECTAN EL FLUJO NORMAL DE SANGRE

Los resultados de los ajustes quiroprácticos, en el segmento comprendido entre las dorsales 1 y 5, produjeron en pacientes hipertensos una mejoría significativa. La presión sanguínea sistólica y diastólica decreció significativamente en el grupo ajustado, pero no en el grupo placebo ni en el de control.

Fuentes: Yates RG, Lamping DL, Agram NL, Wright C: Effects of Chiropractic on Blood Pressure and Anxiety.: A randomized control trial. JMPT 1988; 11 (6):484